

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULO

Á NUESTROS LECTORES

Tenemos en prensa un magnífico *Almanaque ilustrado de El Toreo Cómico para 1892*, que esperamos llame poderosamente la atención de los aficionados por los intencionados dibujos, y escogido de su lectura.

Respecto á las caricaturas hasta decir que son obra del acreditado dibujante Sr. Redondo y en cuanto al texto llevará las firmas de nuestros colaboradores más distinguidos, entre ellos los Sres. Eduardo de Palacio, Luis Taboada, Angel R. Chaves y Manuel Reinante.

El precio del Almanaque será para el público de 0,50 de peseta y nuestros corresponsales tendrán en los pedidos una rebaja de 40 por 100. Los suscriptores recibirán el Almanaque como regalo.

CONTRIBUCION TAURINA

Los momentos son *solenes*, que decía aquel picador, cuando salía uno de esos bichos de poder y querenciosos, que perdonan á los jamaigos, por la afinidad, y se entusiasman con los jinetes por antipatía de clases.

La situación financiera, continuaremos en estilo académico, sa va haciendo imposible, social, nacional, provincial, municipal y hasta tauromáquicamente hablando.

Porque los pueblos liquidan.

Los bancos se hacen astillas.

Las bolsas se estrujan.

Las diputaciones y ayuntamientos piensan en empréstitos.

Y hasta las empresas taurinas con *ex* y todo, ven confiscados sus queridos y salvadores *mansos*, esperan a suprema de algunas espadas temerosos y de muchos públicos aburridos.

Urge, pues, en días de tal desquiciamiento económico, buscar filones nuevos que explotar, y todos, desde los altos funcionarios que guardan en su poder, ya que no las barras del codiciado metal, al menos la simbólica llave de los tesoros nacionales, hasta el último de los areneros, que en la medida de su espuerta contribuye á poner el redondel en condiciones de lidia, todos, repito, estamos en la obligación de dar á conocer los planes rentísticos que puedan poner á flote ó á lo menos hacer ir tirando el carro del crédito nacional.

Se han agotado ya los recursos para subir la tributación, y en la escala social, el fabricante al por mayor, y comerciante de baratijas, con cesto y todo, pagan contribución más ó menos directa, *siquier* los últimos tengan por recaudadores á los agentes del Municipio que así cuidan de impedir una riña, cuando llegan á tiempo, como de soltar un billete talonario al primer *mineralista* ó *petrolero* pacífico, de aceitera y cuerno, que se echan á la vista.

Todos pagamos, todos, salvo contadas y afortunadas excepciones.

Únicamente los poetas cursis, los tenedores ó mejor *cucharas* de la renta, los sablistas y los toreros mantienen, además de á sus familias, libre á su bolsillo de esta *tributomanía*, que es el signo de decadencia y de inventiva de los hacendistas *neckermanianos* de estos tiempos.

Dejemos á un lado, puesto que los ministros de Hacienda los dejan, y ellos sabrán por qué, á los *cubiertos* de cupones del estado.

Perdonemos generosamente á los *yates hueros*, que han conseguido siempre una de las plagas literarias y universales, tan imposibles de extirpar como los picadores tumbones.

Pasemos en silencio, y sin hablar de ellos, no sea que nos

oigan y se venguen saliéndonos al encuentro en día de paga á los sablistas, cuya *institución* social se va extendiendo terroríficamente y adoptando formas diversas; y platiquemos un rato de la posibilidad de hacer contribuir á la benemérita clase de espadas en activo, al sostenimiento de las cargas nacionales, ya que muchos de ellos, desde que empuñaron el asador, mejor que estoque, y desplegaron la vistosa muleta, han venido siendo una carga pesada para la afición y el arte.

Dos aspectos presenta la cuestión taurino-tributaria, y bajo los dos la vamos á examinar, para ver si será conveniente ó no y la posibilidad de llevarla al terreno práctico, que es lo primero en que debemos fijarnos para no imitar á los confeccionadores de ciertos presupuestos, que figuran millones de pesetas en el *Haber* y no pasan del papel semejantes ingresos.

De esto poco hay que hablar: con intervenir las escrituras, basta.

Y ahora queda la parte segunda y la más *corni-aguda*.

¿Es conveniente para el público semejante impuesto?

Eso, ni que decir tiene.

El infeliz aficionado ve subir y subir constantemente el precio de las localidades en progresión geométrica indefinida, hasta el punto que si la Providencia no inspira mejores intenciones á las empresas, dentro de poco un billete de la plaza estará á la par con los billetes de Banco.

De tan insostenible situación sólo sacan el producto los diestros, las empresas y los ganaderos; las segundas y los últimos contribuyen al fisco con sus cuotas correspondientes; solamente los primeros ejercen su profesión libre de descuento, sin que las multas, que sufren raras veces, puedan considerarse como tributo. Luego están en condiciones de hacerlo.

Si además se tiene en cuenta que hay espadas que llegan á reunir 300.000 pesetas por temporada, creo que no les será gravámen excesivo dejar un pequeño tanto por ciento para la beneficencia ú otros fines humanitarios, siquiera sea en compensación de tal cual estocada atravesada que en cada corrida se deslice.

Pero aún hay más: en aquellos días en que parece que los espadas están dejados de la mano de Júpiter taurino, cuando los aficionados van consumiendo las existencias de paciencia y resignación que han acopiado al tomar el billete, sería un consuelo al menos, que al ser un bicho martirizado, agujereado y mechado de todos modos, pudiéramos exclamar:

—¡Menos mal; este toro será siquiera el de la contribución!

Y para los diestros ¿será conveniente el impuesto nuevo?

Muchísimo, aunque no lo parezca.

Igualmente que en las demás profesiones é industrias tributarias, tal contribución dividiría á los matadores en clases con arreglo á la cuota.

Y sería de ver al *Tortas* y al *Chapucero* escupiendo por el colmillo y dándose tono en la tertulia del Diván ó el Inglés entre sus admiradores:

—¿Quién viene á torear el domingo? ¡Bonarillo! ¡Pchis! Es espada de segunda clase. Yo pago la tarifa primera.—Sin contar con que cuando el trabajo escaseara, podían darse de baja en la correspondiente escala y quedar de *toreros de oficio* ó de pobres, como los abogados de ídem.

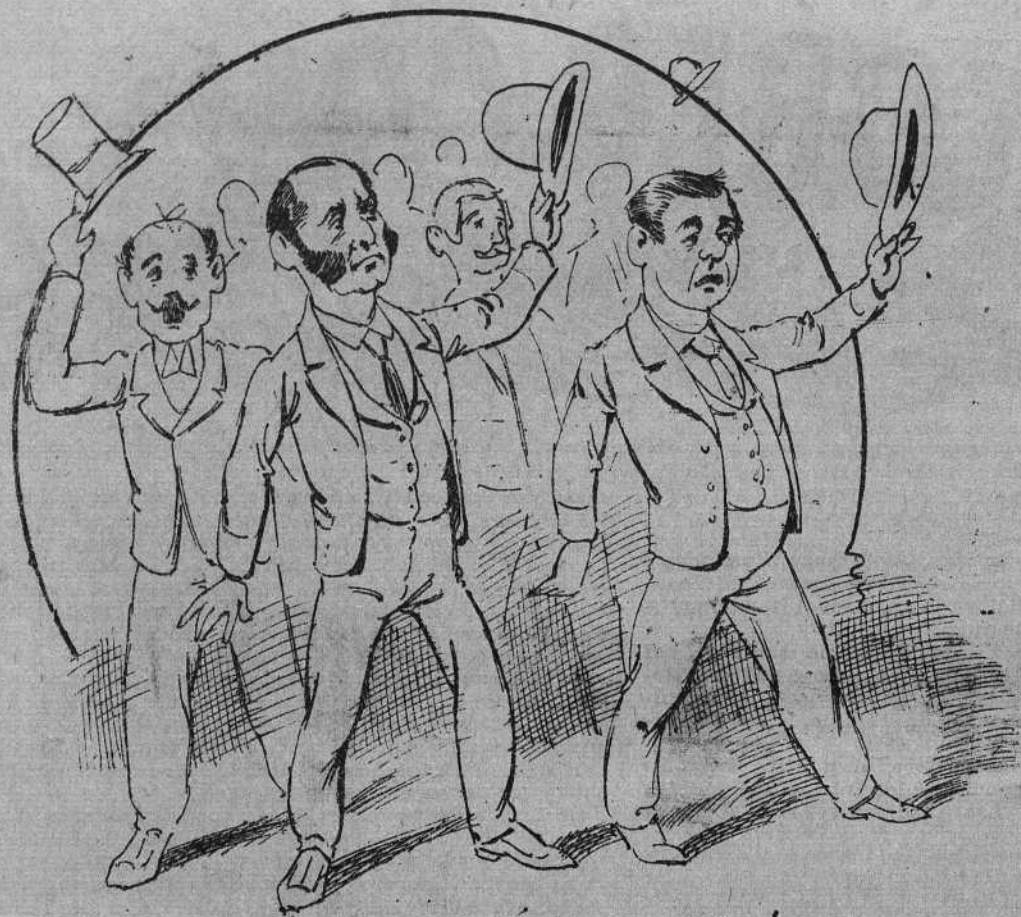
Queda demostrado, pues, que para todos es conveniente la contribución taurina, y que aquí tienen los ministros venideros una mina sin explotar, que abandona generosamente al Fisco sin reclamar la propiedad del descubrimiento.

Y si no quieren aprovechar la indicación, la guardaré como plan de reforma financiera por si algún Presidente, en momentos de crisis ó *conjunción*, se acuerda de mí, y me envía con un alguacillito aviso el día menos pensado para ir á jurar.

¡Que vaya si juraría.

M. REINANTE HIDALGO

EL TOREO CÓMICO
LA X DE LA TEMPORADA



¡Albricias! ¡Viene el maestro!



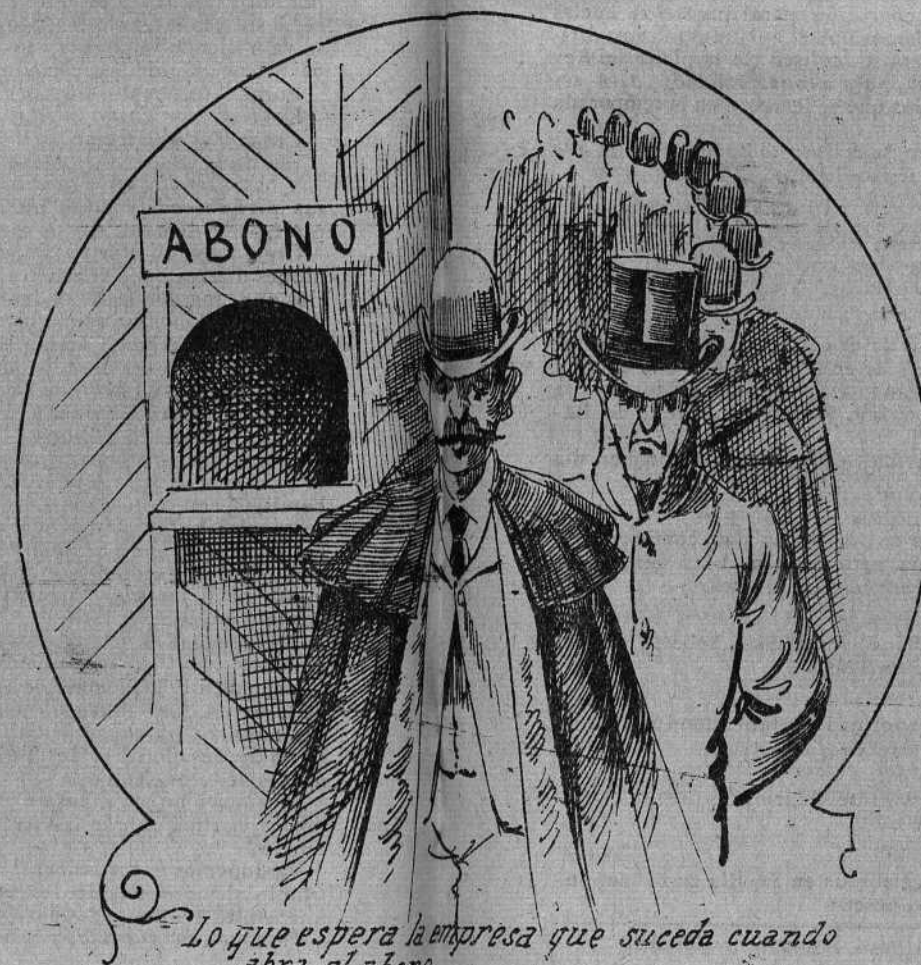
Dicen que dicen que no vendrá; ¡Buerra ausente! por qué será.



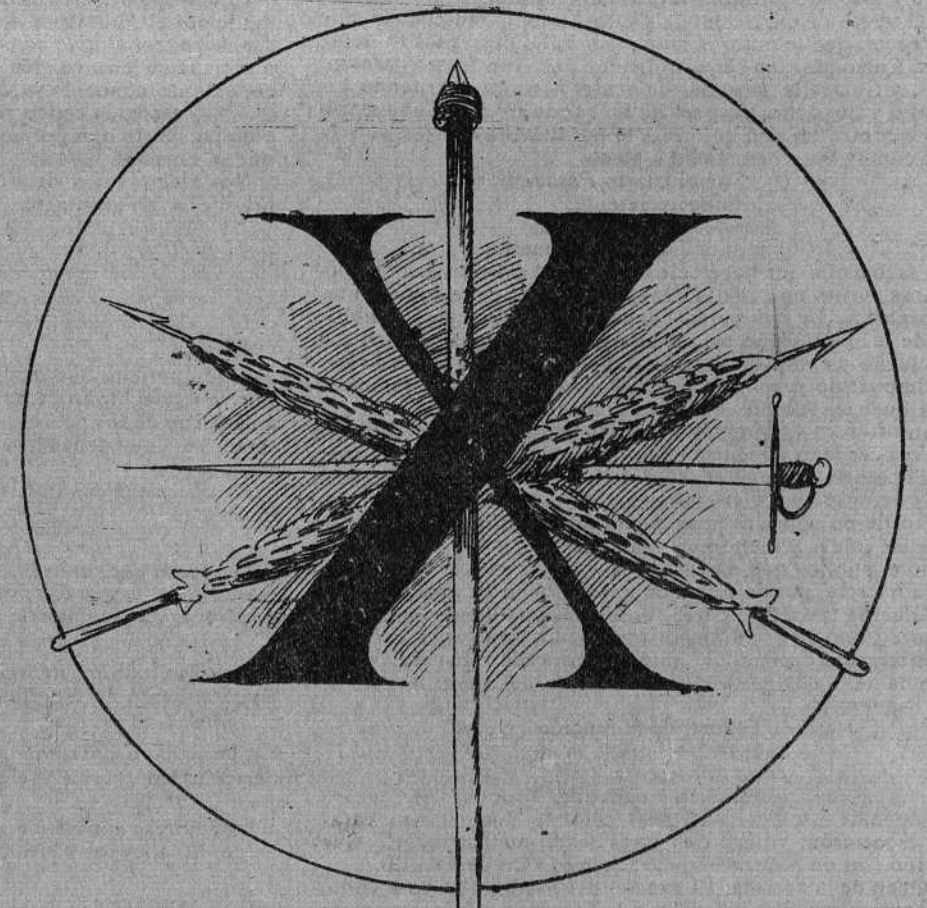
¡Pues no cuentan que viene Curro...!



¡Lástima grande no sea verdad tanta belleza!



Lo que espera la empresa que suceda cuando abra el abono.



Dios sobre todo.



FUERA DE MADRID

TOROS EN CÓRDOBA

CORRIDA DE BENEFICENCIA CELEBRADA EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1891

¡Vaya una Presidencial!
¡que mujerío!
¡lo mejor de la tierra!
¡quita el sentido!

El cielo, envidioso de la gentileza de las cordobesas, reinas de la fiesta y del valor de los lidiadores, que pensaban echar el resto aquella tarde, comenzó á derramar lágrimas de despecho, que se convirtió en lluvia menuda, por lo que hubo que retrasar la corrida, que comenzó quince minutos después de lo anunciado, en vista de la pertinaz mojadura.

Fué el ganado del Saltillo,
que lució lujosas moñas,
y resultó voluntario
y digno de tarde hermosa.

La cuadrilla era la de Rafael Guerrita, que se presentó vistiendo terno verde oscuro con oro, seguido de sus fieles y agueridos jinetes y peones.

El primer toro, *Mariposo*, núm. 41, era negro, bien puesto y lucía moña grana. Resultó voluntario en varas, tomando seis y matando dos caballos. El *Guerra* se lució haciendo quites vistosos y de exposición. Mojino y Primito le parearon con tres ambos de palillos, siendo dos del Mojino al cuarteo y superiores.

Guerrita, después de un lucido trasteo, acabó al toro de una estocada superior arrancando, que hizo innecesaria la puntilla. (Palmas y tabacos).

El segundo, *Cartero*,
pero no del Estado,
era abierto de cuerna
y de pelo castaño.

Usaba la cifra 107 y ostentaba moña rosa. Bravo y voluntario con los jinetes, aceptó cinco varas, dió tres tumbos y despenó un jaco; Rafaelito bueno en los quites.

Antonio Guerra puso dos pares superiores y de castigo, y Almemdro un par caído. *Guerrita* despachó á *Cartero* de un pinchazo bueno y una hasta la mano, superior.

El tercero se llamaba *Cordobés*, número 110, de pelo negro, abierto y caído de pitones, llevaba moña grana.

En el tercio primero tomó seis varas, correspondiendo la quinta á *Pegote*, que le quitó la moña no hubo descensos ni defunciones. Entre *Mojino chico* y *Moyano* pusieron cuatro pares medianos, y *Guerra* le pasó de muleta al natural, alternando con redondos y de pecho, después de lo que soltó una buena aguantando y contraria: tiró dos veces la puntilla sin acertar, concluyendo con un buen descabello á pulso.

Fué el cuarto *Posadero*,
con número setenta,
de traje negro lombardo
y con la cuerna bien puesta.

No sacó moña por habérsele caído en el callejón: aceptó cuatro varas y mató un caballo. Dos chicos, de la clase de suplentes, le adornaron con tres pares buenos, y el jefe le pasó ceñido y parando los pies según manda el arte, citó luego á recibir, acudió el bicho y el espada le soltó un buen pinchazo tomando hueso, y después de otros dos pases cambiados terminó con una estocada buena á volapié, que hizo doblar á la res. (Palmas).

El quinto toro se denominaba *Antequerano*, tenía el número 138, y era cárdeno y bien armado; la moña de este bicho ostentaba los colores nacionales. Con voluntad y poder tomó ocho varas y defuntó dos clavileños. *Guerra* hizo largas magistrales, que le valieron aplausos prolongados, y el *Almemdro* coleó en una de las caídas y bien oportunamente.

Pidió el público que parease el maestro, y cuando éste se disponía á hacerlo, dos de los suplentes metieron tres pares medianos. Rafael le trasteó en corto con uno cambiado, dos redondos, superiores, uno de pecho buenísimo, y dos de telón, y entrando con los terrenos cambiados, soltó una estocada algo caída, á consecuencia de la cual pasó el toro á manos del puntillero. (Palmas y vegeros).

El final de la función
fué *Aterito*, negro bicho,
con cifra setenta y siete,
voluntario y endebilito.

La moña de éste era rosa y azul celeste. Tomó cinco varas, que le escocieron, y llevó tres pares de los muchachos. El *Guerra* acabó con un *metisaca* aprovechando y un descabello.

Resumen de la corrida: El ganado del Saltillo, bravo y voluntario, sobresaliendo el 1.º, 4.º y 5.º. Tomaron 34 varas y mataron seis caballos. Entre los picadores, sobresalieron *Pegote* y *Paco Fuentes*. De los banderilleros, Antonio Guerra, Mojino y *Almemdro*. Rafael Guerra hecho un héroe dirigiendo y traba-

jando; al quinto toro le lanceó con verónicas y una de farol de las de maestro.

La entrada regular á causa del mal tiempo. Duró la corrida cinco cuartos de hora escasos, y esto sin precipitar la lidia.

ENRIQUE GUERADO.

LANCÉS TEATRALES

TEATRO ESPAÑOL.—No nos equivocamos al hablar del estreno de *Mar y cielo*. La obra del Sr. Guimerá ha sido uno de los triunfos mayores de la dramática contemporánea, y atendido el gusto un tanto extraviado que domina á parte del público, la podemos desde luego colocar á la cabeza de las producciones del año actual, puesto que éxitos tan francos y unánimes en pocos dramas se han conseguido en la actual época.

No debemos desconocer tampoco que la interpretación por parte de los actores y el cuidado puesto por la empresa para presentar la obra con el aparato que el argumento requiere, han sido son una de las causas que contribuyen á la buena acogida de *Mar y cielo*.

Reiteramos, pues, al autor el aplauso que por su drama merece, y á los artistas y empresario los plácemes por la parte que en el triunfo les pertenece.

Del sainete nuevo *Secretaría particular*, que se ha estrenado en la semana anterior, hay que decir que llena perfectamente su cometido de *fin de fiesta* y está moldeado sobre el modelo de los buenos juguetes cómicos, según ahora se llaman.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—El repertorio clásico-lírico continúa llenando la sala de Jovellanos. La zarzuela *Los sobrinos del capitán Grant* ha alcanzado igual aceptación que al estrenarse. Es verdad que se trata de una obra lírica del género cómico de las más aplaudidas y de un cuadro de artistas que saben cantar y declamar á la perfección, cosa harto olvidada en los teatrillos al por menor.

La novedad en este coliseo ha sido la presentación en los intermedios del tenor soldado Miguel Valentín, que ha cantado algunas piezas de ópera. El novel artista tiene una hermosa y bien timbrada voz, y cuando llegue á desechar el encogimiento propio del debutante, será sin duda alguda un cantante que cosechará aplausos y dinero.

CIRCO-TEATRO DE PARISH.—Después del éxito musical conseguido por el *Fantasma de fuego*, la empresa ha puesto en cartel *La choza del Diablo* como preparación para nuevas zarzuelas que tiene en ensayo. No dudamos que el aplaudido drama lírico, aunque conocido ya, llevará al coliseo de la plaza del Rey mucha y escogida concurrencia, pues reúne cualidades para ser oído con gusto aun por aquellos que ya levieron en la temporada que se estrenó.

Nos alegraremos de que no se eclipse la buena estrella que preside la campaña actual del Circo-Teatro.

LICENCIADO SEVERO.

NOTICIAS

Según noticias que recibimos de Córdoba, es probable que el espada Rafael Molina *Lagartijo* dé en dicha ciudad una corrida á beneficio de los pobres, costeando dicho diestro los toros, que serán tres de la ganadería del mismo Molina y tres de la de Barrionuevo.

En caso de celebrarse la corrida, tendrá lugar el primer día de Pascua.

Los toros que serán lidiados en Sevilla en las corridas primeras de la temporada próxima, pertenecerán á las ganaderías de Miura, Concha Sierra, *Lagartijo* y Benjumea.

La plaza de toros de Nerva ha sido sacada á subasta por el Ayuntamiento del Puerto de Santa María.

El espada *Espartero*, que continúa restableciéndose de la herida última, toreará solo en Sevilla una corrida.

La empresa antigua de la plaza de Madrid, ha sufrido el embargo de cabestros y efectos de lidia.

La corrida de beneficencia celebrada en Sevilla en el mes anterior, produjo cerca de 10.000 pesetas.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, 8.—Madrid